

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LAS INTOXICACIONES POR EL «MIO MIO»

POR LOS DOCTORES E. A. BAUZÁ Y H. HEGUITO

Las intoxicaciones de esta naturaleza, muy comunmente observadas en nuestra campaña en los bovinos y ovinos, son atribuidas siempre á la ingestión de lo que vulgarmente se llama *yerba mala* grupo de plantas eminentemente tóxicas entre las cuales ocupa el lugar preferente la conocida con el nombre de «mío mío», planta muy difundida en este país. Pertenecen también á este grupo de plantas tóxicas las conocidas con el nombre de «duraznillo negro» (*Cestrum Parqui*), la «sandia cimarrona» (*Cucurbitella Duriaei*) y el «sipó» (*Oncidium Visperium*); todas ellas determinan una vez ingeridos por los bovinos y ovinos una enteritis tóxica, con sintomatología muy análoga en la mayoría de los casos, determinando con suma frecuencia accidentes fatales. Pero es sobre todo, la primera de estas plantas, el «mío mío» (*Bacheris Condifolia*) la que ha causado más á menudo la muerte de muchos animales, principalmente de reproductores importados de la República Argentina, criados en campos donde esta planta no existe y uno de cuyos casos tuvimos oportunidad de observar.

El animal de la referencia era una vaca procedente de la República Argentina, de 6 años de edad, que había sido llevada por su propietario á su establecimiento de campo ubicado en el Departamento de Canelones; la vaca había permanecido en dicho establecimiento gozando de completa salud durante varios meses pastando en un potrero vecino á las casas y donde no había «mío mío». Habiéndose cambiado de potrero un día, se le notó esa misma mañana (3 horas después de sacarla al campo) cierto malestar que se acentuó por momentos hasta que á las 11 a. m. moría.

El propietario, en el deseo de inquirir la causa de esta muerte solicitó los servicios profesionales de uno de nosotros, pues temía que se tratara de «carbunco bacteridiano»; el examen necrósico dió el siguiente resultado:

Aberturas naturales, piel, tejido conjuntivo subcutáneo y masas musculares normales. Sangre id. Cavidad torácica, id.

Cavidad abdominal: *Estomago* — *Panza*: en el contenido estomacal, semi-líquido se entreveen restos de la planta tóxica á medio digerir. En el fondo del saco izquierdo, en una extensión de 60 centímetros cuadrados se notan lesiones de gastritis aguda; la mucosa está como quemada denotando claramente la enérgica acción del tóxico. La redecilla y el librillo presentan lesiones análogas. El cuajo completamente congestionado.

Intestinos. — Intestino delgado. — Las primeras porciones, (duodeno) presentan un color rojo subido uniforme, que demuestra claramente el proceso agudo de que es asiento; los vasos aferentes á esta región están también algo congestionados. El intestino grueso etc., se presenta normal.

Hígado y bazo. — Normales.

Aparato urinario. Riñones. — El exámen macroscópico demuestra una congestión intensa de estos órganos que aparecen á simple vista aumentados de volúmen; la cápsula, que se desprende facilmente, deja ver una serie de petequias sub-capsulares entre las terminaciones vasculares que forman las Pirámides de Verheyen; al tacto se presentan friables, sin consistencia, y al corte no se nota más la separación clara de las zonas cortical y medular, presentándose esta última de color oscuro uniforme. El bacinete renal presenta también algunas manchas congestivas. Los uréteres se presentan normales. La vejiga deja ver algunas manchas hemorrágicas, encerrando unos 130 c.c. de orina límpida.

Exámen microscópico. — De las inclusiones en parafina de sustancia renal se hicieron cortes coloreándolos en hemateina-eosina; observados al microscopio con 100 diámetros pudieron observarse las siguientes lesiones:

Arterias en arcadas y radiadas. — Muy dilatadas, con residuos sanguíneos en su interior, pudiéndose ver igualmente una descamación endotelial casi completa.

Los capilares de la zona cortical se presentan muy dilatados con un diámetro que varía de 15 á 25 micras; repletas de hematies, formando columnas macizas que separan y comprimen los tubos contorneados. Se ven también en varios puntos estos vasos ro-

tos, lo que origina pequeños focos hemorrágicos, focos que uniéndose en algunas partes á los vecinos provocan á veces la destrucción del parénquima.

Glomérulos.—El aparato vásculo-glomerular se presenta muy dilatado; en ciertos puntos se observa la ruptura de la cápsula de Bowman y hemorragias glomerulares. El epitelio de la cápsula de Bowman de todos los glómerulos está descamado en su totalidad.

Tubos contorneados.—Con pequeño aumento (100 diámetros) se presentan llenos de elementos celulares; con mayor aumento (500 diámetros) puede verse que su contenido no es otra cosa que sus células. Estas se presentan con contornos irregulares y difusos, protoplasma fuertemente granuloso y sin núcleo visible; no hemos encontrado cilindros hialinos.

Conjuntivo intersticial.—Algo mas visible que de ordinario, pero sin signos de hipertrofia.

Zona medular.—Congestión de los vasos sanguíneos y ligera descamación epitelial. No se observan focos hemorrágicos.

Las lesiones histológicas observadas, permiten establecer fácilmente, un diagnóstico preciso: la falta de infiltración leucocitaria, como igualmente de bolas ó cilindros hialinos y la ausencia de lesiones en el tejido conjuntivo intersticial permite diferenciar estas lesiones de aquellas que caracterizan las nefritis intersticiales ó parenquimatosas, agudas ó crónicas. Por el contrario, la congestión total del órgano, y muy especialmente de su zona cortical, donde es fácil ver pequeñas y múltiples hemorragias, nos lleva á establecer el diagnóstico de *congestión aguda*. En cuanto á la descamación de la cápsula de Bowman y de los tubos contorneados, lesiones que no van acompañadas de las alteraciones típicas de las nefritis, demuestra, sin temor de duda, que este órgano ha servido *para la eliminación de un tóxico violento*.

Las conclusiones á que arribamos, ayudarán á orientarse á todos aquellos que se interesan en estudiar las enteritis tóxicas de esta naturaleza; las lesiones observadas al exámen histológico, han sido constatadas en bovinos y ovinos, muertos, indudablemente, á consecuencia de la ingestión de la *Bacheris Cordifolia*.

Por lo que interesa á la sintomatología de la enfermedad, ella no tiene nada de típico; los animales presentan en las horas que preceden á la muerte (rara vez más de 12 horas) un decaimiento extremo, se acuestan, las mucosas se presentan congestionadas, la respiración es ansiosa, el pulso débil, observándose en muchos de ellos un meteorismo más ó menos acentuado.

Las investigaciones de laboratorio, que proseguimos desde tiempo atrás, y cuyos resultados daremos á conocer en breve, tienden á investigar la forma de acción del veneno, toxicidad de la planta, tratamiento terapéutico á observarse etc., describiendo solamente la lesión renal por el interés que ella reviste.

FORMULARIO VETERINARIO PRÁCTICO

Medidas generales de higiene en los animales de labor

Lo dilatado del tema, nos impide darle todo el desarrollo que deseáramos y nos obliga á restringirlo mucho, procurando empero, no olvidar lo más fundamental de esta rama de las ciencias veterinarias, indispensable en toda explotación ganadera bien comprendida.

Los animales de labor son máquinas que deben cuidarse celosamente y entretenerse en las mejores condiciones posibles para lograr un correcto aprovechamiento.

No es posible exigir de un animal joven, la misma cantidad de trabajo que exigiríamos á un adulto, ni á uno en condiciones precarias de salud lo que exigimos de uno en buen estado; tampoco podemos dar reglas absolutas á este respecto, pues ellas varían según el régimen á que se habitúa á los animales; pero podremos decir como regla general *que es siempre conveniente acostumar los animales á un trabajo metódico, siempre igual*